

PLAN DE SALVACIÓN

Dios en su infinito amor siempre ha tenido el cuidado de la humanidad, lo podemos ver en la creación todo lo que él hacía era bueno, y siempre para beneficio nuestro. En Génesis 1:27 dice que Dios creó al hombre a imagen y semejanza de él, varón y hembra los creó, claro que esto no puede significar que esto sea en un parecido físico, la idea de que fuimos hechos a imagen de Dios, da entender que somos seres espirituales, con inteligencia, conciencia moral, y tenemos el libre albedrío, para obedecer o desobedecer lo que él nos manda.

Entonces, Dios en su infinita sabiduría, sabiendo que el hombre iba a pecar hizo un plan para salvar al hombre, en Génesis 3:1-7 vemos la desobediencia del hombre al mandato de Dios.

Él había dicho: En Génesis 2:16-17 “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” Lo que da a entender aquí es: la separación del hombre con Dios por causa del pecado, al haber desobedecido el mandato de Dios, hay una separación porque se pierde la comunión con Dios. Dice en

Romanos 3:12-13 “Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios;

También podemos leer para entender que el hombre es el que se separa de Dios al cometer pecado. Isaías 53:6 “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”

En la etapa de la adolescencia es cuando podemos discernir entre lo bueno y lo malo, es cuando perdemos la comunión con Dios a causa del pecado. Génesis 8:21 “Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.”

El pecado es el que nos separa de Dios. Isaías 59:2 “pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.”

La condición del hombre hacia Dios, es de muerte espiritual [separado de Dios por causa del pecado] Pero ahora por medio del sacrificio de Cristo podemos tener nuevamente esa comunión con Dios obedeciendo el evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Dice en Juan 3:16-18 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”

El evangelio consiste en la muerte, sepultura y resurrección de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. 1 Corintios 15:3-4 “Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;”

Cristo murió por nuestros pecados y ahora podemos volver a tener esa comunión con Dios si obedecemos el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

El plan de Dios para salvación consiste en cinco actos de obediencia, 1- Oír el evangelio Romanos 10:17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”

2- Créer en Cristo como Hijo de Dios. Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

3- Arrepentirse de los pecados. Lucas 13:3 “Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.”

4- Confesar a Cristo como Hijo de Dios. Mateo 10:32 “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.”

5- Bautizarse para perdón de los pecados. Hechos 2:38 “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”

Una vez obedecido este plan de Dios para salvar al hombre, debemos permanecer fieles a nuestro Dios cumpliendo siempre con su voluntad. [Apocalipsis 2:10](#) “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”

Ahora podemos tener esa comunión con Dios la cual perdimos por causa del pecado, y hemos vuelto a vivir espiritualmente al obedecer el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, porque estábamos muertos en nuestros delitos y pecados.

[Efesios 2:1-3](#) “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

También hemos sido reconciliados con él ya que estábamos en un estado de enemistad por causa del pecado. [Romanos 5:1](#) “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

Si usted no ha obedecido el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, es necesario que medite y no tarde en hacerlo, ya que en la condición que se encuentra ante Dios, es un estado de separación, [muerto espiritualmente hablando] y si muere físicamente en esa condición, va a sufrir el castigo de la condenación eterna.

[2 Tesalonicenses 1:8-9](#) “en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,”

La invitación es de parte del Señor él siempre nos espera con los brazos abiertos [Mateo 11:28](#) “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”

El Señor quiere que todas las personas conozcan su Palabra y la obedezcan para salvación. [1 Timoteo 2:3-4](#) “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.”

También es paciente para con todos él da la oportunidad y tiempo a las personas para que se arrepientan y obedezcan su Palabra. [2 Pedro 3:9](#) “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

En conclusión: no hay cosa mejor que venir a la obediencia del evangelio, y gozar de las ricas bendiciones de Dios, ser hechos hijos de Dios y parte de su gran familia que es la iglesia del Señor. [Gálatas 3:26](#) “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;” y [Efesios 2:19](#) “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,”